



# Opiniones de líderes mundiales

Más de 3000 kenianos, en su mayoría de 15 a 44 años de edad, mueren cada año en nuestros caminos. El costo de estos accidentes para nuestra economía es de más de US\$ 50 millones, sin hablar de la pérdida de vidas humanas. El Gobierno de Kenya considera que los traumatismos causados por el tránsito constituyen un problema de salud pública muy grave pero prevenible.

En 2003, el Gobierno recién formado por la National Alliance Rainbow Coalition, NARC (Coalición Arcoiris de la Alianza Nacional) asumió el desafío de mejorar la seguridad vial. Centró la atención en medidas específicas para disminuir la indiferencia general hacia la reglamentación del tránsito e instalar limitadores de velocidad en los vehículos de transporte público.

Además de estas medidas, el Gobierno lanzó una campaña de seguridad vial de seis meses y le declaró la guerra a la corrupción, que contribuye en forma directa o indirecta a los niveles inadmisiblemente altos de accidentes de tránsito del país.

Exhorto a todas las naciones a que pongan en práctica las recomendaciones del *Informe mundial sobre prevención de los traumatismos causados por el tránsito*, a fin de promover la seguridad vial en sus países. Estoy deseoso de trabajar con mis colegas de los sectores de la salud, el transporte, la educación y otros, para que, ayudados por este informe, encaremos a fondo este grave problema de salud pública.

—**MWAI KIBAKI, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE KENYA**

En 2004, el Día Mundial de la Salud, organizado por la Organización Mundial de la Salud, estará consagrado por primera vez a la seguridad vial. Según las estadísticas, cada año los accidentes en la vía pública se cobran en el mundo la vida de 1,2 millones de personas. Millones más padecen lesiones corporales, y algunos, incapacidades permanentes. Ningún país está a salvo de este costo en vidas humanas y sufrimiento, que afecta en particular a los jóvenes. Se destruye así un enorme potencial humano, lo que también conlleva graves consecuencias sociales y económicas. La seguridad vial es, pues, un desafío enorme para la salud pública en todo el mundo.

El Día Mundial de la Salud se proclamará oficialmente en París el 7 de abril de 2004. Es un honor para Francia, porque lo considera como un reconocimiento a los grandes esfuerzos realizados por el conjunto de su población, que se movilizó para acabar con la muerte y destrucción que se enfrenta en las carreteras. Estos esfuerzos solo fructificarán si van acompañados por la voluntad genuina de rechazar los sentimientos de fatalidad, indiferencia y resignación que tan a menudo despiertan los accidentes viales. La movilización del Gobierno francés, y de otras instituciones pertinentes, en particular las organi-

zaciones ciudadanas, impulsó la aplicación de políticas de prevención y control que permitieron reducir en 20% el número de víctimas mortales del tránsito, que pasó de 7242 en 2002 a 5732 en 2003. Queda mucho por hacer, pero lo que resulta evidente es que solo cambiando la mentalidad lograremos ganar, juntos, esta lucha colectiva e individual por la vida.

—**JACQUES CHIRAC, PRESIDENTE DE FRANCIA**

Las defunciones y traumatismos resultantes de colisiones en la vía pública constituyen un problema importante y creciente de salud pública en todo el mundo. Viet Nam no se ha salvado. En 2002, la tasa mundial de mortalidad debida a accidentes de tránsito fue de 19 por 100.000 habitantes, mientras que en nuestro país fue de 27 por 100.000 habitantes. Las colisiones en la vía pública se cobran cinco veces más vidas ahora que hace diez años. En 2003, se notificó un total de 20.774 incidentes que dieron lugar a 12.864 defunciones, 20.704 lesiones y miles de millones de dong en costos.

Uno de los principales factores que contribuyen a aumentar los choques en Viet Nam es el rápido incremento del número de vehículos, en particular el de motocicletas, que es de 10% cada año. Casi la mitad de los motociclistas conducen sin licencia, y tres de cada cuatro no respetan las normas de tránsito. Además, la construcción de caminos y de otra infraestructura de transporte no ha podido seguir el ritmo del rápido crecimiento económico.

Para disminuir las defunciones y los traumatismos, proteger los bienes y contribuir al desarrollo sostenible, el Gobierno de Viet Nam estableció en 1995 el Comité Nacional de Seguridad Vial. En 2001, promulgó la política nacional sobre prevención de accidentes y traumatismos con objeto de disminuir la mortalidad vial a 9 por 10.000 vehículos. Las iniciativas del Gobierno para reducir los accidentes de circulación incluyen la aprobación de nuevos reglamentos y el fortalecimiento de la observancia de la ley de tránsito. En 2003, la cantidad de accidentes de tránsito se redujo 27,2% respecto del año anterior, mientras que las tasas de defunciones y de traumatismos declinaron respectivamente 8,1% y 34,8%.

El Gobierno de Viet Nam aplicará medidas más estrictas para reducir los traumatismos causados por el tránsito, mediante la realización de campañas de promoción de la salud, la consolidación del sistema de vigilancia de los traumatismos y la movilización de diversos sectores en todos los niveles y en el conjunto de la sociedad. El Gobierno de Viet Nam celebra la publicación del informe de la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial sobre la prevención de traumatismos causados por el tránsito y se compromete a poner en práctica sus recomendaciones en la mayor medida posible.

—**PHAN VAN KHAI, PRIMER MINISTRO DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA DE VIET NAM**

En Tailandia, los accidentes de tránsito se consideran como uno de los tres principales problemas de salud pública del país. A pesar de los esfuerzos del Gobierno, por desgracia cada año se producen 13 000 muertes y más de un millón de heridos a causa de los accidentes de tránsito, de los cuales varios centenares de miles quedan discapacitados. Una abrumadora mayoría de las defunciones y lesiones afectan a motociclistas, ciclistas y peatones.

El Gobierno Real de Tailandia considera que es muy urgente resolver este problema, al que ha asignado una alta prioridad política. Su prevención eficaz y sostenible solo podrá lograrse mediante una colaboración multisectorial concertada.

A fin de abordar este problema crucial, el Gobierno ha establecido un Centro de Operaciones de Seguridad Vial en el que participan diferentes sectores del país y las dependencias gubernamentales pertinentes, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil. El Centro ha emprendido numerosas iniciativas de prevención, entre ellas una campaña con el lema: "Si bebe alcohol no maneje", y otra que exhorta a los motociclistas a usar cascos de seguridad y a conducir con prudencia. En tal sentido, somos muy conscientes de que tales campañas no solo deben incluir las relaciones públicas y la educación, sino también medidas estrictas de aplicación de la ley.

El problema de los traumatismos causados por el tránsito es, por cierto, de suma gravedad, pero se lo puede tratar y prevenir mediante la acción concertada de todos los sectores interesados. Con el liderazgo y el compromiso firmes del Gobierno, estamos seguros de que alcanzaremos el éxito, y esperamos que otros también lo alcancen.

—**THAKSIN SHINAWATRA, PRIMER MINISTRO DE TAILANDIA**

Nos complace que la Sultanía de Omán, junto con otros países, haya presentado el tema de la seguridad vial en la Asamblea General de las Naciones Unidas y haya desempeñado un papel importante para aumentar la sensibilización mundial acerca de la creciente incidencia de los traumatismos mortales causados por el tránsito, sobre todo en los países en desarrollo.

La magnitud del problema alentó a la Asamblea General de las Naciones Unidas a adoptar una resolución especial (58/9), y llevó a la Organización Mundial de la Salud a declarar el 2004 como el año de la seguridad vial.

Al tomar estas dos medidas importantes, ambas organizaciones iniciaron la batalla mundial contra los traumatismos causados por los accidentes de tránsito, y confiamos en que todos los sectores de nuestras sociedades cooperarán para alcanzar este noble objetivo humanitario.

*El Informe mundial sobre prevención de los traumatismos causados por el tránsito* es sin duda alguna un documento de lectura obligada. Felicitamos a la Organización Mundial de la Salud y al Banco Mundial por este magnífico informe.

—**QABOOS BIN SAID, SULTÁN DE OMÁN**

Los sistemas de transporte por carretera han pasado a ser un componente crucial del mundo moderno. Al acelerar las comunicaciones y el transporte de personas y mercancías, han revolucionado las relaciones económicas y sociales contemporáneas.

Sin embargo, la incorporación de nuevas tecnologías tiene sus costos: la contaminación ambiental, el estrés urbano y el deterioro de la calidad del aire se vinculan en forma directa con los sistemas modernos de transporte por carretera. Sobre todo, este tipo de transporte se asocia cada vez más al aumento de los accidentes de tránsito y de la mortalidad prematura, así como a la discapacidad física y psicológica. Las pérdidas no se limitan a la disminución de la productividad ni a los traumatismos que afectan a las vidas privadas de las víctimas. Igualmente significativos son los costos crecientes para los servicios de salud y la carga que representan para las economías públicas.

En los países en desarrollo la situación empeora debido a la urbanización rápida y desordenada. En nuestras ciudades, la falta de infraestructuras adecuadas, así como la ausencia de un marco normativo legal, vuelven aún más preocupante el aumento exponencial del número de accidentes de tránsito. Las estadísticas indican que, en el Brasil, los accidentes de tránsito se cobran cada año la vida de 30 000 personas; 44% de ellas tienen entre 20 y 39 años de edad y 82% son varones.

Al igual que en otros países de América Latina, en el Brasil hay una conciencia cada vez mayor acerca de la urgencia de invertir esa tendencia. El Gobierno del Brasil, a través del Ministerio de las Ciudades, ha realizado esfuerzos considerables para desarrollar y aplicar medidas de seguridad vial así como campañas educativas y programas que destacan la importancia de la participación ciudadana. Como parte de ese cometido, el Brasil ha adoptado recientemente un nuevo código de tránsito que ha permitido la reducción de unas 5000 defunciones en la cifra anual de muertes causadas por el tránsito. Esta oportuna iniciativa nos debe alentar a seguir progresando. Los desafíos son enormes y no se deben ignorar. Por esta razón, la seguridad vial seguirá siendo prioritaria para mi Gobierno.

La publicación de este informe es, por tanto, sumamente oportuna. Los datos y análisis que presenta proporcionarán un valioso material para promover un debate sistemático y profundo sobre un tema que afecta a la salud de todos. De importancia aún mayor es el hecho de que el informe ayudará a reforzar nuestra convicción de que la aplicación de medidas de prevención adecuadas puede tener efectos notables. La decisión de dedicar el Día Mundial de la Salud 2004 a la seguridad vial indica la determinación de la comunidad internacional de velar por que los medios modernos de transporte por carretera sean cada vez más una fuerza para el desarrollo y bienestar de nuestros pueblos.

—**LUIS INÁCIO LULA DA SILVA, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL**